

BELÉN BERTONASCO

Santiago

Conmemorando el Día Internacional de la Investigación contra el Cáncer, hablamos con la doctora Angélica Figueroa Conde-Valvís, coordinadora del grupo de Metástasis del Instituto de Investigación Biomédica (INBIC) del Complejo Hospitalario de A Coruña (CHUAC), vocal de la asociación y miembro del Comité Científico da Xunta Provincial da Asociación Española Contra o Cancro (AECC) na Coruña.

— Hoy se celebra el Día Internacional de la Investigación contra el Cáncer. Si tuviera que explicarle a alguien que no sabe nada de ciencia por qué investigar hoy puede cambiar la vida de un paciente dentro de diez años, ¿qué le diría?

— Creo que desde la AECC se están apoyando muchos proyectos de investigación porque sabemos que el avance científico termina redundando no sólo en buenos proyectos, no sólo en entender mejor la enfermedad, no sólo en buscar nuevas terapias, no sólo en diagnosticar más pronto, sino que, además, se está repercutiendo de forma directa en la supervivencia de los pacientes y en su calidad de vida. El reto de la AECC es conseguir un 70% de supervivencia global en esta enfermedad para 2030 y, evidentemente, ningún proyecto cura a un paciente, pero todos los proyectos de investigación, todos los avances, todo redundando, en que, poco a poco, tengamos avances tan significativos como los que estamos teniendo.

— Usted lleva más de veinte años dedicada a la investigación oncológica y ha trabajado también en Reino Unido, Estados Unidos y Australia. ¿Qué ha cambiado en su manera de mirar el cáncer desde aquellos primeros años hasta hoy?

— Siempre he trabajado investigando en entender un poquito la enfermedad. Y esto es muy importante, porque si no comprendes la enfermedad no puedes buscar nuevas terapias o tener nuevas herramientas diagnósticas. A lo largo de todos estos años, esto ha ido cambiando y, aunque la comprensión de la enfermedad es enormemente importante y hay que seguir haciéndolo, se está haciendo un esfuerzo cada vez mayor en que ese conocimiento se traslade, se haga innovación y que ese conocimiento termine llegando a los pacientes y a los hospitales.

— Hay una palabra que aparece mucho cuando se habla de cáncer: metástasis. Para un paciente puede ser un término que da muchísimo miedo. ¿Qué estamos empezando a entender ahora sobre cómo se produce, y sobre todo, sobre cómo podemos intentar anticiparnos a ella? Su grupo estudia precisamente los



Angélica Figueroa Conde-Valvís en un evento de la Asociación Española Contra el Cáncer.

ANGÉLICA FIGUEROA CONDE-VALVÍS

Miembro del Comité Científico da Xunta Provincial de la AECC en A Coruña y coordinadora del grupo de Metástasis del INBIC

«Necesitamos una apuesta política continua por la investigación contra el cáncer»

Conmemorando el Día Internacional de la Investigación contra esta enfermedad, hablamos con la doctora Angélica Figueroa

mecanismos de progresión tumoral, metástasis y resistencia a la terapia.

— Nosotros estamos enfocados en las metástasis porque sabemos que el 90% de las muertes de los pacientes son debidas a ello, sino a la presencia en tumor. Entonces, desde hace mucho tiempo toda la investigación ha ido muy dirigida a intentar parar el crecimiento del tumor. Y esto es importante porque la presencia de ese tumor sí que puede causar restricciones, o sea, puede hacer que la fisiología del órgano funcione peor. Pero lo que realmente provoca en última instancia que el

paciente empeore es el que esas células escapen del sitio original y terminación de metástasis. En este sentido, ha habido en los últimos años un gran avance en cuanto a comprender cómo se producían las metástasis, porque esas células son capaces de escaparse y consiguen invadir otros órganos. En nuestro laboratorio estamos enfocados en intentar comprender mejor el proceso de metástasis y en intentar frenarla para que el paciente no empeore.

— Cuando hablamos de investigación, solemos hablar de grandes

avances, pero detrás hay muchas horas de trabajo y también muchos resultados que no salen como se esperaba. ¿Cuál es la parte menos visible de ser científica?

— Precisamente la parte menos visible es esa, la capacidad de resiliencia que tiene que desarrollar un investigador, la capacidad de frustración, porque nosotros queremos respuestas, las queremos tan rápidas como los pacientes. Pero no siempre lo que uno piensa como hipótesis sale, y eso también tiene un valor. El que algo no salga y te busques nuevas preguntas de por qué puede estar pasando, muchas veces

es lo que te dirige la investigación hacia el punto donde tienes que ir.

— ¿Qué hay en Galicia que puede convertir a nuestra comunidad en un lugar especialmente potente para investigar el cáncer y qué nos sigue faltando para estar a la altura de nuestro potencial?

— Galicia tiene, para empezar, un sistema hospitalario enormemente de prestigio. En concreto, en investigación del cáncer tiene servicios oncológicos muy bien reconocidos, que hacen ensayos clínicos de alta excelencia y eso genera un caldo de cultivo enorme para poder atraer y generar un ecosistema investigador alrededor de estos servicios. No olvidemos que es en los hospitales donde están los pacientes y esos pacientes se benefician de los avances de cada hospital.

— La investigación contra el cáncer también necesita que la sociedad confíe en ella y la apoye. ¿Qué papel cree que tienen asociaciones como la AECC para conseguir que investigar no sea algo ajeno, sino una cuestión que nos implique a todos?

— Creo que la financiación a nivel nacional es muy competitiva. Estamos en unos niveles de competitividad tan alta que es muy difícil que la financiación nacional llegue a todos los grupos. Para que Galicia pueda competir a nivel nacional necesitamos ayudas a nivel autonómico y la Xunta tiene que hacer un esfuerzo en fomentar la investigación. Me consta que se están haciendo grandes pasos, pero también la labor de la AECC a nivel autonómico es enormemente importante porque es la que consigue, a veces, completar estas carencias de financiación que podemos tener y que es necesario para los grupos. Necesitamos financiación para proyectos de investigación, pero también para recursos humanos.

— Si pudiera pedir una sola cosa para la investigación contra el cáncer en Galicia, de aquí a diez años, ¿qué considera imprescindible?

— Creo que es imprescindible conseguir que la apuesta política sea firme, sea algo consensuado. Que no vaya de programas electorales de cuatro años y que luego otros vengán con otra idea, sino que sea algo continuo, que se mantenga en el tiempo y que haya un consenso autonómico. Para que la apuesta por la investigación no se desdiseña.

— Después de tantos años estudiando una enfermedad que afecta a tantas familias, ¿qué es lo que todavía consigue sorprenderla de la investigación contra el cáncer?

— Lo que me sigue sorprendiendo es la capacidad de entrega de los jóvenes científicos, porque a pesar de las dificultades que tienen, siguen creyendo en el propósito. ■